



'DON CHEQUE' VUELVE A LA CARGA

Exequiel González Madariaga se identificó a lo largo de 28 años de vida parlamentaria con la imagen que tiene el público de la ponderación senatorial. Un tema, sin embargo, siempre lo sacó de sus casillas: las relaciones con Argentina. Retenido de los asuntos políticos, pretende dar nueva luz sobre el tema en tres voluminosos tomos. El primero, que acaba de publicar, lleva por título: "Nuestras relaciones con Argentina, una historia deprimente".

"Don Cheque", qué duda cabe, es apasionado en sus tesis. "QUE PASA" ha querido entrevistarlo, abriendo paso regularmente a la polémica, porque su esfuerzo merece en todo caso interés patriótico.

Q.P. — ¿Cuál ha sido la repercusión que ha tenido el libro?

E.G.M. Debo admitir que no ha tenido una repercusión notoria. Una obra de estudio, que trata con seriedad un aspecto de nuestros problemas nacionales, considerado tabú porque se le desconoce, porque livianamente se intuye que de los hechos que trata —aunque se siguen repitiendo con daño del patrimonio territorial— no se desprende nada grato, nada que halague a uno u otro sector, no podía constituir atracción para el periodismo chileno, en general conformado para bucear en el escándalo público, sobre todo político, actividad que en el país resulta el imán de más poderosa atracción.

Permítame agregar que se trata de un libro que comienza por titularse: "Nuestras relaciones con Argentina: Una historia deprimente", donde procuro enfocar con la más honrada imparcialidad a los hombres públicos que intervinieron, analizándolos sin salirme del marco en que actuaron, sin espíritu preconcebido y sin conside-

ración a la etiqueta política que vistieron.

Q.P. — ¿Hay relación entre su retiro de la política y su actividad como escritor?

E.G.M. No la hay, si la pregunta está encaminada a saber si me he retirado de la política militante para dedicarme a escribir.

En cambio hay relación con la vida de un parlamentario que se documenta, que investiga para acentuar la tónica de sus intervenciones y proyectar luz en las materias que aborda. Fue lo que me ocurrió. Aparte de que desde joven gusté del uso de la pluma, colaboré en la prensa y edité en Valparaíso una revista, la cuestión de límites con Argentina me atrajo por la prepotencia del "gaucho" y la candidez del "roto", rayana en la estulticia. Personifico en estos personajes simbólicos a los dirigentes de cada nación. Moreno fue un gaucho con todas sus triquiñuelas, y también lo fue Irigoyen, aunque vestido de levita. Por la larga intervención de ambos, empeñada en borrar el cumplimiento de los convenios suscritos, les dedico en el segundo tomo una

semblanza que está nutrida de informaciones tomadas de fuentes argentinas y de las negociaciones en que intervinieron.

Q.P. — ¿Cuál fue su propósito al publicar esta obra?

E.G.M. Desde el comienzo de mis intervenciones parlamentarias eché de menos una historia de nuestras relaciones con Argentina, que situara la materia en sus verdaderas dimensiones. De mis lecturas de Encina, uno de los historiadores más completos de los últimos decenios, recogí apuntes que me llevaron a elogiar a nuestro primer Canciller, don Adolfo Ibáñez, de quien el señor Encina ha dicho que no tenía nervios de acero sino de diamantes, al referirse al gran debate que mantuvo con Frías, ministro de Argentina. Cuando empecé a escribir el primer tomo, flotaba en mi espíritu esta impresión. Lamentablemente hubo de cambiarla al confrontar los hechos y analizar la situación que en la época se desarrollaba. Ibáñez apareció en este examen débil de carácter, muy inferior a Frías, que le arrancó declaraciones y

"Don cheque" vuelve a la carga : [entrevista] [artículo] :

AUTORÍA

González Madariaga, Exequiel, 1893-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Don cheque" vuelve a la carga : [entrevista] [artículo] :

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile